

RETIRO RAMA FAMILIAR - CAM 1995

TEXTOS SOBRE EL AMOR QUE DIOS NOS TIENE

Descubrimos su amor a través de la palabra revelada.

En el Antiguo Testamento:

- La definición que da de sí mismo:

"Moisés invocó el nombre de Yahvéh. Yahvéh pasó por delante de él y exclamó: 'Yahvéh, Yahvéh, Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad, que mantiene su amor por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado, pero no los deja impunes; que castiga la iniquidad de los padres en los hijos y en los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación' ". (Ex. 34,6)

"No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha ligado Yahvéh a vosotros y os ha elegido, pues sois el menos numeroso de todos los pueblos; sino por el amor que os tiene y por guardar el juramento hecho a vuestros padres, por eso os ha sacado Yahvéh con mano fuerte y os ha librado de la casa de la servidumbre, del poder del Faraón, rey de Egipto. Has de saber, pues, que Yahvéh tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel que guarda la alianza y el amor por mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos, pero que da su merecido en su propia persona a quien le odia, destruyéndole". (Deut 7, 7-9)

- Es un amor compasivo y misericordioso:

"Porque tu esposo es tu Hacedor,
Yahvéh Sebaot es su nombre;
y el que te rescata, el Santo de Israel,
Dios de toda la tierra se llama.
Porque como mujer abandonada
y de contristado espíritu, te llamó Yahvéh;
y la mujer de la juventud, ¿es repudiada? -dice tu Dios.

Por un breve instante te abandoné,
pero con gran compasión te recogeré.
En un arranque de furor te oculté
mi rostro por un instante,
pero con amor eterno te he compadecido
-dice Yahvéh tu Redentor.

Será para mí como en tiempos de Noé:
como juré que no pasarían
las aguas de Noé más sobre la tierra,
así he jurado que no me irritaré más contra tí
ni te amenazaré.

Porque los montes se correrán
y las colinas se moverán,
mas mi amor de tu lado no se apartará
y mi alianza de paz no se moverá
- dice Yahvéh, que tiene compasión de ti". (Is.54, 5-10)

- *Es un amor fiel:*

"Cuando Israel era niño, yo le amé,
y de Egipto llamé a mi hijo.
Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí:
sacrificaban a Baales,
e incensaban a los ídolos.
Y con todo yo enseñé a Efraím a caminar,
tomándole en mis brazos,
mas no supieron que yo cuidaba de ellos.
Con cuerdas humanas los atraía,
con lazos de amor,
y era para ellos como quien alza a un niño contra su mejilla,
me inclinaba hacia él para darle de comer.
Se volverán al país de Egipto,
Asur será su rey,
porque se han negado a convertirse.
Irrumpiré la espada en sus ciudades,

a sus hijos exterminará,
se saciará en sus fortalezas.

Mi pueblo está enfermo por su infidelidad;
gritan hacia Baal
pero nadie los levanta.
¿Cómo voy a dejarte, Efraím,
cómo entregarte, Israel?
¿Voy a dejarte como a Admá,
y hacerte semejante a Seboyim?
Mi corazón se me revuelve dentro
a la vez que mis entrañas se estremecen.
No ejecutaré el ardor de mi cólera,
no volveré a destruir a Efraím,
porque soy Dios, no hombre;
en medio de ti yo el Santo,
y no me gusta destruir". (Os. 11, 1-9)

"¿Es un hijo tan caro para mí Efraím, o niño tan mimado que, tras haberme dado tanto que hablar, tenga que recordarlo todavía? Pues, en efecto, se han conmovido mis entrañas por él; ternura hacia él no ha de faltarme -oráculo de Yahvéh". (Jer. 31,20)

- *Con amor eterno te he amado...*

"Con amor eterno te he amado;
por eso he reservado gracia para ti" . (Jer. 31, 3)

- *Me tiene inscrito en su mano :*

"Pero dice Sión: 'Yahvéh me ha abandonado,
el Señor me ha olvidado'.
¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho,
sin compadecerse del hijo de sus entrañas?
Pues aunque ésas llegasen a olvidar,
yo no te olvido.
Míralo, en las palmas de mis manos te tengo tatuada,
tus muros están ante mí perpetuamente.

Apresúrense los que te reedifican,
y salgan de ti los que te arruinaron y demolieron". (Is 49,14-17)

"Alabad a Yahvéh Sebaot, porque es bueno Yahvéh,
porque es eterno su amor". (Jer 33,11)

"Sabed que Yahvéh es Dios,
él nos ha hecho y suyo somos,
su pueblo y el rebaño de su pasto.

Porque es bueno Yahvéh,
para siempre su amor,
de edad en edad su lealtad". (Salm 100)

"Bendice a Yahvéh, alma mía,
del fondo de min ser, su santo nonbre,
bendice a Yahvéh, alma mía,
no olvides sus muchos beneficios.

El, que todas tus culpas perdona,
que cura todas tus dolencias,
rescata tu vida de la fosa,
te corona de amor y de ternura,
el que harta de bienes tu existencia,
mientras tu juventud se renueva como el águila.

Yahvéh, el que hace obras de justicia,
y otorga el derecho a todos los oprimidos,
manifestó sus caminos a Moisés,
a los hijos de Israel sus hazañas.

Clemente y compasivo Yahvéh,
tardo a la cólera y lleno de amor;
no se querella eternamente
ni para siempre guarda su rencor;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras culpas.

Como se alzan los cielos por encima de la tierra,
así de grande es su amor para quienes le temen;
tan lejos como está el oriente del ocaso
aleja él de nosotros nuestras rebeldías.

Cual la ternura de un padre para con sus hijos,
así de tierno es Yahvéh para quienes le temen;
que él sabe de qué estamos plasmados,
se acuerda de que somos polvo.

¡El hombre! Como la hierba sus días,
como la flor del campo, así florece;
pasa por él un soplo, y ya no existe,
ni el lugar donde estuvo le vuelve a conocer.

Mas el amor de Yahvéh desde siempre hasta siempre
para los que le temen,
y su justicia para los hijos de sus hijos,
para aquellos que guardan su alianza,
y se acuerdan de cumplir sus ordenanzas". (Salm 103)

"Cuando digo: 'Vacila mi pie',
tu amor, oh Yahvéh, me sostiene;
en el colmo de mis cuitas interiores,
tus consuelos recrean mi alma". (Salm 94, 18-19)

Mas Yahvéh es para mi una ciudadela,
mi Dios la roca de mi amparo". (Salm 94, 22)

"Yahvéh, tú me escrutas y conoces;
sabes cuándo me siento y cuándo me levanto,
mi pensamiento calas desde lejos;
observas si voy de viaje o si me acuesto,
familiares te son todas mis sendas.

Que no está aún en mi lengua la palabra,

y ya tú, Yahvéh, la conoces entera;
me aprieta por detrás y por delante,
y tienes puesta sobre mí tu mano.
Ciencia es misteriosa para mí,
harto alta, no la puedo alcanzar.

¿A dónde iré yo lejos de tu espíritu,
a dónde de tu rostro podré huir?
Si hasta los cielos subo, allí estás tú,
si en el seol me acuesto, allí te encuentras.

Si tomo las alas de la aurora,
si voy a parar a lo último del mar,
también allí tu mano me conduce,
tu diestra me aprehende.

Aunque diga: "¡Me cubra al menos la tiniebla,
y noche sea la luz en torno a mí!",
la misma tiniebla no es tenebrosa para ti,
y la noche es luminosa como el día.

Porque tú mis riñones has formado,
me has tejido en el vientre de mi madre;
yo te doy gracias por tan grandes maravillas:
prodigio soy, prodigios son tus obras.

MI alma conocías cabalmente,
y mis huesos no se te ocultaban,
cuando era yo hecho en lo secreto,
tejido en las honduras de la tierra.

Mis acciones tus ojos las veían,
todas ellas estaban en tu libro;
escritos mis días, señalados,
sin que ninguno de ellos existiera.

¡Cuán arduos me son, oh Dios, tus pensamientos,

qué incontable su suma!
¡Son más, si los recuento, que la arena,
y al terminar, todavía estoy contigo!" (Salm 139)

"Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros? El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas?". (Rom 8, 31)

"Pero lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo. Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no con la justicia mía, la que viene de la ley, sino la que viene por la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios, apoyada en la fe, y conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos. No que lo tenga ya conseguido o que sea ya perfecto, sino que continúo mi carrera por si consigo alcanzarlo, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús. Yo, hermanos, no creo haberlo alcanzado todavía. Pero una cosa hago: olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio a que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús. Así, pues, todos los perfectos tengamos estos sentimientos, y si en algo sentís de otra manera, también eso os lo declarará Dios. Por lo demás, desde el punto a donde hayamos llegado, sigamos adelante". (Filp 3, 7-16).

"Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres, él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida vida". (Tito 3, 4-7)